# ¿POR QUÉ HAY QUE IR A LA MANIFESTACIÓN DEL 11-11 A LAS 11?

El día 11 de noviembre a las 11.00 horas hay una manifestación en la que se invita a participar a todos los ciudadanos de Talavera y de su Comarca. Paralelamente, se convoca a todos los empresarios talaveranos a realizar un paro de sus actividades de dos horas (de 12.00h a 14.00h).

Talavera y su Comarca es un binomio natural, histórico, único e inseparable. Las urgentes necesidades de Talavera afectan directamente a los pueblos de nuestra comarca y viceversa: las preocupaciones de nuestros pueblos son de interés principal para Talavera.

Recordemos sus líneas básicas:

**--¿Cuál es el lema de la manifestación?**: "TALAVERA, POR SU FUTURO".

**--¿Cuáles son las reivindicaciones**?: Un tren digno de altas prestaciones con un desdoblamiento de las vías que permita el transporte de mercancías y de viajeros; la implantación de un nodo logístico, como actividad económica de futuro; unas infraestructuras que permitan el desarrollo social e industrial de la comarca (desdoblamiento de los accesos a Talavera, cierre de la circunvalación sur, mejora de las carreteras comarcales, ampliación y mejora del Polígono de Torrehierro); mayor inversión en servicios públicos sanitarios, educativos, culturales, deportivos y administrativos; y el cese inmediato de los trasvases de nuestros ríos Tajo y Alberche.

**--¿Quién convoca?:** La Mesa por la Recuperación de Talavera y su Comarca, es decir, un conjunto de más de 50 asociaciones, plataformas y organizaciones ciudadanas de todo el espectro social, cultural, educativo y deportivo de la comarca que de forma autónoma y espontánea se han unido para crear en Talavera este movimiento social.

**--¿Cuál es su carácter?**: participativo, ciudadano, cívico, pacífico, democrático, reivindicativo y festivo.

**-- Y ahora la cuestión central: ¿Por qué hay que ir a la manifestación del 11-11?**

Desde que comenzó la crisis, los ciudadanos de la Comarca hemos pasado por varias fases. La primera, muy larga, difícil, dura y con temor ante las incertidumbres y amenazas que se cernieron sobre nosotros. A esta le siguió otra de cierta resignación.

En una tercera fase, de indignación, hemos tomado conciencia de nuestra situación, que sin duda tiene una responsabilidad compartida entre nosotros mismos, como ciudadanía conformista, callada y poco exigente, pero también con una responsabilidad indiscutible de las Administraciones Públicas, de todas ellas. Gobiernos de diferente signo y color que a lo largo de décadas nos han regido desde la desidia, el olvido, el abandono y la ineficacia en la gestión.

Esta mayor concienciación sobre el menosprecio y el agravio que han sufrido estas tierras en relación a otras nos ha hecho llenar las redes sociales, los bares, las tiendas y las reuniones de amigos de expresiones de hartazgo, rabia y protesta. Pero ya hace tiempo que nos dimos cuenta de que esto no es suficiente. Y poco a poco hemos ido cambiando el relato: a la indignación se han unido la esperanza, el entusiasmo, el convencimiento de que las cosas pueden y deben cambiar. Ha empezado a circular una energía ciudadana que atraviesa a todas las clases sociales, a todas las edades y a todas las ideologías. Y de ahí nace la Mesa por la Recuperación, abierta a todos los ciudadanos, y que pretende canalizar esa energía, ser el combustible, la mecha que encienda un cambio significativo en Talavera y Comarca.

Pues bien, ha llegado la hora de entrar ya en la siguiente fase. Armados de nuestra indignación y nuestro entusiasmo, hay que saltar de las redes y las tertulias a la calle. ¿Para qué? Para dar visibilidad a nuestros problemas, a nuestro descontento y a nuestras demandas, que son justas y legítimas. Para emprender acciones, acontecimientos de tal dimensión que ya no se puedan ignorar. Para proyectar la idea de que somos una comarca convencida de que un cambio es necesario y posible y que vamos a luchar por ello. Y para eso lo que hagamos en nuestras calles tiene que ser importante, grande, contundente. Tiene que verse, tiene que escucharse, tiene que evitar poder mirar para otro lado. Y para eso tenemos que estar todos. Todos.

Naturalmente, que nadie piense que la manifestación del 11-11 es la solución a nuestros problemas. Y que con esto acaba todo. Somos entusiastas pero no ilusos. Al contrario, la manifestación es solo el principio. Una acción insertada en una secuencia de otras, que no cejarán en su empeño hasta que veamos que las Administraciones vuelven su cara hacia Talavera, salen de su ensimismamiento y conectan de nuevo con la sociedad a la que representan y que las sostiene.

Son ellas, todas ellas, las que tienen que procesar todo este descontento y articular las demandas, darles formas y ponerlas en marcha. Pero somos nosotros, como ciudadanos, los que tenemos que exigirles que sean agentes transformadores, que trabajen duro y eficientemente por el bien común y el futuro de Talavera y su comarca. Como demócratas convencidos, no podemos creer que una papeleta en una urna cada cuatro años es nuestro único papel en esta sociedad. En una democracia como la nuestra, las papeletas no son cheques en blanco, y la participación activa de la ciudadanía es la mejor forma de que nuestros representantes no se acomoden y no olviden quiénes y para qué se les ha elegido.

No somos un pueblo proclive a la protesta, a la unidad, a la exigencia. No lo somos. Pero nada es eterno. Y este es nuestro momento. Es el momento de Talavera, por su futuro.

**Mesa por la Recuperación de Talavera**

**(mail)**